

Víctor Candray

# Una mañana de clases

Dramaturgia para  
la infancia

LOS DEL  
QUINTO PISO

Publicación DiGiTal

# Los del Quinto Piso

DRAMATURGIA

El Texto incluido en esta edición fue escrito en 2019 y es propiedad intelectual de Víctor Candray ([vmcandray@gmail.com](mailto:vmcandray@gmail.com)). Para montaje, representación o lectura pública comunicarse con el autor.

## Víctor Candray



Víctor Candray nace en la ciudad de San Salvador en el año de 1969. Ha cursado estudios en psicología clínica en la Universidad de El Salvador.

Desde 1994 incursiona en la vida artística con la Compañía de Teatro La Rendija con la que adquiere conocimientos en promoción y producción teatral. A partir de 1998 comienza su preparación actoral participando en los procesos de formación: Escuela Arte del Actor de Filánder Funes (1998), Escuela Nacional de Danza “Morena Celarié” de Sonia Franco (2001), Taller de Formación Actoral El Carromato de Charo Francés (2004) y Teatro Estudio de San Salvador de Fernando Umaña (2005). Su práctica en la dirección escénica la realiza con el Colectivo de Teatro Los Del Quinto Piso a partir del año 2007, con los que ha llevado a escena 6 obras de teatro

obteniendo reconocimiento nacional e internacionalmente.

Su práctica escritural la inicia en el año 2018 a partir de los talleres impartidos por Jorgelina Cerritos y su proyecto Didascalía, siendo “Una mañana de clases” su primer texto de teatro infantil.

# UNA MAÑANA DE CLASES

**PERSONAJES:**

Teresa

Gaby

Pacheco

Mario

El Director

Srita. Fufis Cancurrís

Srita. Gerrtrudis

El Profesor

*La obra transcurre en el patio de una escuela. Al fondo se ven tres salones de clase con ventanales de transparencia nevada y un pasillo que los recorre hasta perderse en los laterales. A la izquierda, enfrente del patio, un juego de mesa y bancas donde El Profesor califica tareas oculto por una pila de papeles y folders.*

*Es la primera hora de clases se escucha un timbre y el ambiente se ilumina como una mañana radiante. Por los ventanales se ven las siluetas de niños y niñas del salón del centro y se escuchan sus voces, risas y gritos. También se ven sus movimientos, avioncitos de papel volando y objetos tirados de uno a otro extremo. Se oye el sonido de una regla golpear*

*contra una superficie y los regaños de una maestra; el alboroto del salón disminuye, las voces se apagan.*

*Se ven las siluetas de los alumnos y alumnas sentados en sus pupitres formando líneas.*

*Silencio.*

*Teresa sale del salón.*

**Teresa:** *(Manipulando un lápiz entre sus manos habla para sí misma).* Siempre a mí, siempre a mí... si cualquier cosa se pierde que Teresa es la culpable, si alguien sale llorando que Teresa es la culpable, si alguien hizo bulla que Teresa es la culpable... ¡Que Teresa! ¡Que Teresa! ¡¡Que Teresa!!... ¡No es justo... no es justo! Yo no tengo la culpa que las cosas se pongan en mi camino: que la niña lloró, que el refrigerio no se encuentra, que la regla se perdió, que la risa no se aguanta. Es que yo no tengo la culpa, las cosas me hablan: “Teresa cambiame, Teresa comeme, Teresa escondeme, Teresa hazme reír”. *(Gritando hacia adentro del salón).* ¡No es justo! *(Tira contra el ventanal del salón el lápiz que ha estado manipulando entre sus manos. Nuevamente para sí misma).* ¡Ay no, me van a dar otra nota de mala conducta en el Cuaderno Disciplinario!... Quizás mejor me disculpo con la Gerrgodzila. *(Corrigiéndose con intensidad fingida).* “Perdón, a la señorita maestra Gerrtrudis”.

*Del interior del salón se escucha el mismo sonido de regla que golpea. Teresa calla y sale corriendo hacia la banca del patio*

*donde El Profesor revisa los folders y papeles.*

**El Profesor:** ¿Qué haces? ¿No deberías estar en clase?

**Teresa:** Me sacaron de clase.

**El Profesor:** ¿Tan temprano, a primera hora? Eso es un record. ¡¡Felicidades!!

**Teresa:** Yo no tengo la culpa que la Gerrgodzila, perdón, la señorita Gerrtrudis... *(Se detiene y mide la situación con el desconocido)*. ¿Y usted qué hace aquí?

**El Profesor:** Yo soy nuevo, he empezado a trabajar hace poco aquí.

**Teresa:** Pero usted no es profesor, ¿verdad?

**El Profesor:** Pues... algo así... *(Irónico)*. ¡Cuándo me dejan serlo... lo soy!

**Teresa:** *(Tratando de evadirlo)*. ¿Ah sí?... ha de estar muy ocupado... perdone que le haya molestado señor profesor... yo no he dicho... yo no he hecho...

**El Profesor:** *(Tranquilizándola)*. Pero prefiero ser un amigo... Ah, y a mí también me gusta jugar a los dinosaurios... *(Le guiña un ojo)*. A ver cuéntame, ¿cómo vas a recuperar las clases?

**Teresa:** ¡Fácil!... Sólo las copio de los libros. Si la clase sólo es de copiar y la maestra sólo nos lee lo que está en el libro, y sólo nos deja las tareas que están en el libro, y sólo nos dice lo que está en el libro... ¡Nada más!

**El Profesor:** Bueno, cada maestro tiene su manera de enseñar.

**Teresa:** La manera de la señorita Gerrtrudis es “TODO BAJO

REGLA". *(Tomándole confianza a El Profesor)*. ¡Ay profe, yo no me aguanto por ser grande!... Así no tendría que darle explicaciones a nadie, ni que cumplir tareas, ni tener que estar encerrada aquí aburriéndome... Iría a la universidad.

**El Profesor:** ¡Eso está bueno, que querás ir a la universidad!

**Teresa:** Sí, sobre todo ahora con las universidades integradas. *(El Profesor la mira desconcertado)*. ¡Sí, profe!... Cuando voy al super con mi abuela me he fijado que en donde antes había un centro comercial ahora han puesto una universidad o cuando voy al centro con mi tío, uno va caminando por la calle y ¡zaz!, que se aparece una gran universidad y caminás, caminás, caminás y la universidad está cada vez más en la calle. *(Tomando un aire de ensoñación)*. Así todo sería perfecto, todo lo tendrías a la mano. ¡Integrada a un centro comercial... integrada a la calle! ¡Ah, yo quiero ir a la universidad!

*En el salón de clases se oyen risas, las siluetas se mueven rompiendo el orden que se había establecido. Nuevamente se oye la regla golpear y todo vuelve a la quietud y al silencio.*

*Mario sale del salón. Teresa lo ve, corre hacia él.*

**Mario:** *(Lleva entre sus manos el Cuaderno Disciplinario)*. ¡Hoy sí Teresa... hoy sí!... "¡Hoy sí nos llevó la que no nos trajo!"... *(Señalando a Teresa)*. ¡Por tu culpa Teresa! Por andarte haciendo caso... Hoy sí, los dos suspendidos. La Gerrgodzila encontró el dibujo... Y hoy sí... ¡Suspendidos!

**Teresa:** ¡Suspendida!... ¡Toda la mañana!... ¿Yo?... ¡No es posible! (*Mario afirma con la cabeza*). ¡No, no... la nueva clase... la nueva clase!... Mario, si nos suspenden no vamos a poder ir a la nueva clase.

**Mario:** Por culpa de ese Pacheco. Se mete a bromear y no aguanta nada... Ya va a ver, cuando salga de clases me las va a pagar... Y aunque se meta la hermana. Yo no le tengo miedo a nadie, si mi papá es policía.

**Teresa:** ¿Y hoy qué vamos a hacer?... Mario, Mario... hemos estado esperando toda la semana la nueva clase y ahora no vamos a poder asistir. Tenemos que hacer algo para que no nos castiguen toda la mañana.

**Mario:** Hoy ya estuvo... Aquí me mandó la Gerrgodzila con el Cuaderno Disciplinario a la Dirección.

**Teresa:** (*Confidencial*). Mirá Mario, yo puedo falsificar la nota en el Cuaderno Disciplinario, sé hacer la firma del director, y cuando la señorita Gertrudis te pregunte, le decís que no nos suspendieron sino que sólo nos llamaron la atención...

**Mario:** Pero ¿y si nos descubren?... Yo no quiero “buscarle tres pies al gato sabiendo que tiene cuatro”... Y se nos va a hacer más grande el castigo y ya no me van a comprar el perro.

**Teresa:** ¿Qué perro?

**Mario:** El que le he pedido a mi papá para mi cumpleaños.

**Teresa:** No nos van a descubrir, no tengas miedo. Dame ese Cuaderno Disciplinario.

**Mario:** Es que ya no me van a comprar el perro.

**Teresa:** Dame ese cuaderno, te digo.

**Mario:** No Teresa... Nos van a descubrir.

**Teresa:** ¡Mario, que me des ese Cuaderno, te digo!

*Teresa persigue a Mario para quitarle el Cuaderno Disciplinario. Cuando lo logra, Mario la persigue a ella.*

*Del salón sale Gaby. Viene chupando una paletita en forma de corazón. Teresa y Mario continúan en su persecución.*

**Gaby:** Dize la zeñorita que no eztén haziendo eza bulla. Que zi no ze eztán quietoz no zólo loz va a zuzpender ezta mañana zino toda la zemana.

**Teresa:** *(Tirándole el Cuaderno Disciplinario).* ¡Gaby... Gaby... no dejés que Mario te lo quite!

*Hacen un especie de “juego del zope” para evitar que Mario tome nuevamente el cuaderno. Accidentalmente queda trabado en el techo frente al salón de la señorita Gertrudis.*

*Del interior del salón se oye el sonido de la regla, los tres se quedan congelados y adoptan una actitud sumisa, Gaby entra al salón. Teresa y Mario se quedan mirando al techo. Al poco tiempo sale nuevamente Gaby.*

**Gaby:** Dize la zeñorita que zi tanto quiero ezta con uztudez que me quede aquí a hazerlez compañía.

**Teresa:** *(Reaccionando).* ¡Gaby... Gaby... no... no! ¿Y cómo vas a hacer con la nueva clase? Si te castigan con nosotros tampoco vas a poder ir a la nueva súper clase.

**Gaby:** ¡De verdad, ¿verdad?!... Máz que me habían

comprado un chorzito nuevo de florez para la nueva claze. *(Triste)*. Lo voy a tener que eztrenar otro día.

**Teresa:** *(Entrando como en un estado de trance)*. ¡Sobre mi cadáver! La próxima clase la tenemos de aquí a una semana. A mis primos ya se las dieron y me han contado todas las cosas que han hecho. A las otros terceros también ya se la dieron y dicen que está ¡súper bien!, no es como las otras clases. ¡Dicen que la clase del nuevo profesor no es para nada aburrida! ¡Quiero la nueva clase! ¡Quiero la nueva clase! ¡¡Quiero la nueva clase!! ¡Tenemos que recuperar ese Cuaderno Disciplinario! *(Intenta diferentes maneras de alcanzar el cuaderno)*.

**Mario:** Jeje, jeje, jeje... *(A Gaby)*. Me encanta cuando se pone así...

**Gaby:** Pero zi zigue azí, dudo mucho que le den permizo para azistir a la nueva claze.

**Teresa:** *(Nuevamente a ellos)*. Tenemos que bajar ese Cuaderno Disciplinario. ¡Yo quiero mi clase!

**Mario:** ¡Yo quiero mi perro!

**Gaby:** ¡Yo quiero eztrenar mi chorzito!

**Teresa:** No podemos perder la nueva clase así por así.

Tenemos que seguir con el plan para que el castigo no se extienda hasta la última hora.

**Mario:** ¡Vieja bruja! ¡Ni aunque le lleguemos llorando!

**Teresa:** *(Nuevamente en estado de trance)*. ¿Llorarle a esa señora? ¡¡Jamás!!... Prefiero la muerte antes que humillarme ante la Gerrgodzila... es un monstruo, una serpiente...

**Mario:** *(Sacudiéndola, tratando de volverla en sí).* El plan... el plan... Teresa... Tenemos que seguir con él. *(Resignado).* Aunque no me compren el perro...

*Mario y Gaby forman una pirámide en la que se sube Teresa, trata de alcanzar el cuaderno.*

*En ese momento entra Pacheco por un lateral, viene con unos papeles en las manos.*

*Mario al ver a Pacheco sale corriendo hacia él, Pacheco huye. Gaby al ver que Mario le quiere pegar a Pacheco corre tras Mario para evitar que lo haga. Ambos dejan colgada a Teresa pidiendo ayuda.*

*Los papeles que Pacheco lleva salen volando por todo el patio.*

**Mario:** *(Persiguiéndolo).* ¡Ahí estás verdad, niñito llorón!... ¡Ya no soy tu amigo!... ¡Así te quería encontrar!... ¡Hoy sí me las vas a pagar!

**Gaby:** *(Tras Mario).* No, Mario, déjalo... No le vayaz a hazer nada... Mario... zi le pegáz ya no te hablo... Ya no te voy a dar de miz paletitaz... ¡Mario! ¡¡Mario!!...

**Pacheco:** *(Asustado por la persecución tartamudea visiblemente).* ¿Mario, yo-yo qué te he hecho?... Yo ni sabía que te iban a suspender... ¡Mario!... Y co-cómo iba a saber que la Gerrgodzila me iba a registrar el bolsón... Le tuve que-que decir la verdad... Si no, me iba a castigar a mí también...

*Mario logra agarrar de la camisa a Pacheco. Gaby logra agarrar de la camisa a Mario. Teresa sigue colgada pidiendo ayuda.*

**Pacheco:** *(Desesperado)*. ¡Auxilio! ¡Auxilio!... ¡Alguien que me me ayude!... “¡Mi refrigerio por un caballo!”... Le doy un dólar a-a quien me ayude... Le hago sus tareas, sus carteles, sus-sus exámenes... les doy mi-mi perro...

*Mario se detiene en seco. Los tres se congelan en una figura de persecución.*

**Mario:** ¡¿Es en serio?!

**Pacheco:** ¿El qué...?

**Mario:** Eso... lo del perro.

**Pacheco:** Pues si... es-es en serio.

**Mario:** *(Ilusionado)*. ¡Un perro de verdad!

**Pacheco:** *(A Gaby)*. ¿Qué le pasa, se volvió loco o qué?

**Gaby:** Ez que él le ha pedido un perrito a zuz papáz y no ze lo van a comprar zi llega caztigado otra vez.

**Mario:** *(Reaccionando)*. ¿Pero de verdad me lo vas a dar? *(Mostrándole el puño)*. ¡Porque si no... aquí mismo te hago papilla!

**Gaby:** *(Tratando de proteger a Pacheco)*. Ez verdad, Mario... Ya nadie quiere a eze perro en eza caza porque mazca loz cablez de todoz loz aparatoz eléctricoz y de la computadora, y tienen que eztarloz reparando a cada rato.

**Mario:** Jeje, jeje... ¡Salvaje!... *(A Pacheco, siempre intimidador)*. Con esa condición te puedo perdonar la vida. Con que me

traigás ese perro la otra semana.

**Pacheco:** *(Como acatando una orden).* ¡Sí, cómo no!

**Mario:** *(Chantajeándolo).* Y que me hagás las tareas.

**Pacheco:** Bueno sí... como no.

**Mario:** Y los carteles de exposición.

**Pacheco:** *(Dudando).* Sí, sí... cómo no, pero...

*Gaby hala de la camisa a Mario y le susurra al oído.*

**Mario:** Y algo más y esto es lo más importante... ¡porque si no!... *(Le muestra el puño).*

**Pacheco:** No... sí... sí... lo que sea.

**Mario:** Que acompañés a Gaby al salir de la escuela y que la llevés hasta la puerta de su casa... y... y... *(Con malicia).*  
¡Que ahí le des un besito en la boquita! *(Ríe).*

**Gaby:** *(Dándole un empujón a Mario).* ¡Mario! Ezo no ez lo que te pedí.

**Mario:** ¿Ah no... y entonces qué fue?

**Gaby:** Zólo lo del camino a caza...

*En voz baja se oye el llamado de ayuda desesperado de Teresa que ya no aguanta estar colgada.*

**Teresa:** ¡Hey!... No me dejen aquí... Déjense de esas cosas y vengan a ayudarme... ¡Hey, ya no aguanto!... Tenemos que recuperar el Cuaderno Disciplinario para asistir a la nueva clase.

**Gaby, Mario y Pacheco:** *(Dándose cuenta del apuro de Teresa).* ¡¡Teresa!! *(Corren a ayudarla).*

*En esos momentos se oye por el alto parlante la voz de El Director. Los niños se quedan atentos escuchando.*

**Voz de El Director:** Uno, dos, tresss probando, probando...

Uno, dos, tresss probando... Sí. Sí. Sí... Como no, como no... Ejem... Se le recuerda a todo el cuerpo de maestros-sss, que atiendan la petición de la CIR-CU-LAR que se les ha hecho llegar esta mañana-sss. Es de suma importancia que el asunto a tratar sea resuelto hoy mismo-ssss, antes de concluidas las labores-sss. No podemos permitir que esta lamentable situación siga pasando en nuestra insigne escuela-ssss. Esto es todo-sss. *(Termina el comunicado pero su voz se sigue escuchando en el altoparlante)*. Bueno sí... Bueno sí... Sí, sí, sí. ¿Ya apagué este aparato? Siempre me ha costado entender cómo funciona esta vaina-sss... Sí, sí, sí... ¿Ya no me escucha nadie? ¿Y cómo es pues? ¡Hay Dios, ya me trabé todo! ¡Alguien me puede venir a ayudar-sss! *(Se oyen varios ruidos de objetos que se mueven)*. ¿Y cómo es pues, si la lucecita roja todavía está encendida? *(Se oye el sonido de algo que cae)*. ¡Ahhh, ya me eché la taza de café encima! ¡¡Por la gran pu...!! *(En ese preciso momento el aparato es apagado)*.

*De toda la escuela se oye al unísono carcajadas de los alumnos y alumnas que se han percatado de la situación del director. Al mismo tiempo se oyen los sonidos de reglas golpear que vienen de varias direcciones. El silencio vuelve.*

**Mario:** Jeje... “Por la gran puta” iba a decir el director.

**Teresa, Gaby y Pacheco:** *(En susurro)*. ¡Shss!... Esas palabras sólo se piensan, no se dicen.

**Mario:** *(Acatando la recomendación)*. ¡Ah! “Ya vas tamagaz”.  
*(Hace el gesto de estar pensando la mala palabra)*.

*Mario y Teresa siguen intentando alcanzar el Cuaderno Disciplinario. Pacheco recoge los papeles regados. Gaby le ayuda.*

**Pacheco:** *(Tratando de limpiar y desarrugar los papeles que han quedado todos maltrechos. Hablando para sí mismo)*.  
¡La circular, la circular!... La tenía que repartir a primera hora y no he hecho nada... Hoy sí me van a castigar... Si-si el director se da cuenta como ha quedado la circular ¡hasta aquí llegué!... Castigado toda la mañana con nota en el Cuaderno Disciplinario y sin poder ir al-comienzo de la nueva clase.

**Gaby:** ¿Y ez muy importante lo que dize? *(Lee la circular)*.  
¡Pacheco!... ¡Pacheco!... ¡¡Pacheco!!...

**Pacheco:** ¡¿Qué?!...

**Gaby:** La zircular... Pacheco... la zircular.

**Pacheco:** ¿Qué pasa con la circular?

**Gaby:** Lo que dize la zircular, Pacheco... ¡Lo que dize la zircular!...

**Pacheco:** ¿Qué dice?... *(Lee la circular)*. ¡Gaby!... ¡Gaby!...  
¡¡Gaby!!... ¡¡¡La circular Gaby!!!... ¡La circular!...

*Ambos entran en estado de pánico, corren y gritan por el patio tratando de decir lo que han leído en la circular.*

**Teresa:** ¿Qué pasa?, va a salir la Gerrgodzila y nos va a castigar más de la cuenta.

**Gaby y Pacheco:** *(Al mismo tiempo tratando de darse a entender)*. La circular... la zircular... eh, eh, eh... lo que dice la zircular... Teresa... Mario... la circular.

**Teresa y Mario:** ¿Qué dice la circular?

**Gaby y Pacheco:** *(Haciendo un esfuerzo)*. ¡Que hoy van a suspender la nueva claze... porque hoy van a dezpedir al nuevo maestro!...

**Teresa y Mario:** ¡¿Qué?!... *(Leen la circular)*.

**Todos:** ¡¡¡NO!!!

*Quedan congelados en una figura de sorpresa viendo hacia el frente.*

*Oscuro.*

*Vuelve la luz.*

*Los cuatro amigos buscan un nuevo plan para lograr asistir a la nueva clase.*

*Teresa interrumpe la búsqueda.*

**Teresa:** Lo que tendríamos que hacer es impedir que el Consejo de maestros, se reúna y se pongan de acuerdo para suspender la nueva clase... ¿Verdad?...



*demás.*

*Salen en direcciones opuestas.*

*Teresa va hacia la banca del proscenio donde El Profesor se encuentra ocupado en apilar más papeles y folders. Desde ahí Teresa vigila el salón de la señorita Gertrudis.*

*La pila del material a revisar irá tomando medidas descomunales.*

**El Profesor:** ¡Hola, regresaste!... Y ahora... ¿qué estás haciendo...?

**Teresa:** ¡Ah!... ¿Yo?... Nada...

**El Profesor:** ¡Jum!... ¿Nada?... ¡Qué raro!... Por lo que he conocido de ti me parece raro que no estés haciendo nada.

**Teresa:** *(Se pone a ayudarlo).* ¿Profe... y usted qué hace cuando quiere algo con muchas ganas, y cuando está a punto de tenerlo, se lo quitan?

**El Profesor:** Lucho por ello hasta el final.

**Teresa:** *(Para sí misma).* Hasta el final... Lucho por ello hasta el final...

**El Profesor:** *(Deja de apilar papeles).* Hay cosas que pueden parecer un poco difíciles pero con un poco de imaginación y trabajo se pueden lograr.

**Teresa:** Con un poco de imaginación...

**El Profesor:** Aunque eso, para algunas personas, es un poco molesto porque les cambian las cosas de “como siempre se han venido haciendo” ... Y eso les hace moverse un

poco de donde están... de trabajar un poquito más... y eso no les gusta.

**Teresa:** ¿Profe y usted qué clase...?

*Teresa se interrumpe por la llegada de Gaby. Corren a encontrarse en el centro del patio.*

**Teresa:** ¿Qué pasó, las escondiste en un lugar seguro?

**Gaby:** Muy zeguro. *(Ríe)*. Zizizizizi... Ezaz zircularez ya no van a llegar a zu deztino.

*Entra corriendo Pacheco.*

**Pacheco:** ¡Teresa, Teresa!... Como la circular no ha llegado a los maestros, El Director va a notificar su contenido por el parlante.

**Teresa:** ¡Los parlantes!... No podemos dejar que pase eso... Pacheco, tenés que buscar la manera de poner fuera de uso todo el sistema de parlantes.

**Pacheco:** ¿Yo?... ¿Pe-pe pero cómo?...

**Teresa:** No sé... tenés que usar un poco tu imaginación y luchar por ello hasta el final.

*Pacheco sale con muestras de preocupación. Gaby, a la vez, se queda preocupada por él.*

*Se oye funcionar el sistema de altoparlantes. Las dos amigas se asustan y se unen en un abrazo, reaccionando ante los acontecimientos del comunicado.*

**Voz de El Director:** Ssss... Sí, sí... Sí, sí... Ejem... Debido a que las circulares no han sido entregadas a su debido

tiempo me veo en la debida necesidad de tratar este asunto por esta vía-sss... Y pasaré a leer debidamente el contenido de la misma para que todo el cuerpo de maestros se dé por enterado... Ejem-sss... (*La lectura, en tono de discurso, es interrumpida por las intervenciones de Pacheco*). “A todo el personal docente y administrativo...” Niño, niño, ¿qué hacés?... No, no... ya no quiero más café, te lo agradezco... Muy bien, muy bien-sss... Por eso te hemos escogido como uno de los beneficiarios a las becas de la Fundación-sss... Sí, sí... Ejem, ejem... ¿Por dónde iba?... ¡Ah, sí! “...debido a las anomalías que se han presentado en el desarrollo de la nueva clase, y que éstas atentan contra los debidos principios fundacionales de nuestra Institución...” No niño, no niño... gracias... ya te dije que no quiero... ya tomé suficiente café... dejalo por ahí y dejame terminar de leer esto... No, no... no quiero nada más, te podés regresar a tu salón... Bueno, sí... Bueno, sí... Andate ya... ¡Ya!... Sss... Ejem... Como estaba diciendo “...principios fundacionales de nuestra Institución, alterando el orden debidamente establecido, confundiendo la mente de nuestros educandos y despreciando los debidos valores por los que es famosa nuestra escuela. Como consejo docente nos vemos en la debida obligación de tomar cartas en el asunto y atender el llamado de reorientar esta situación hacia las debidas sendas correctas...” ¡Niño!... ¡Niño!... ¡Vos otra vez!... Ya te dije que no quiero más café... Andate, andate ya y dejame terminar de leer esto... No me quitéis la

inspiración... Sí, dejalo por ahí... “...sendas correctas del bienestar y la buena educación que harán de nuestros niños personas debidamente útiles para la sociedad...”  
 ¡Niño!... ¡Niño!... Sí, sí dejalo por ahí... No pero ahí no...  
 “...sociedad. Por lo que en pleno uso de nuestros debidos atributos plenipotenciarios...” ¡No, niño!... Ahí tampoco...  
 “...y defendiendo los debidos intereses de los padres...”  
 ¡Tampoco ahí!... Niño tené cuidado con lo que estás haciendo... “...padres de familia, de la escuela, y de nosotros como maestros...” ¡Niño!... ¡Tené cuidado!...  
 ¡Niño, quitá eso de ahí!... “...hemos decidido...” ¡Niño!...  
 ¡¡Niño!!... ¡Sobre el aparato no!... ¡Sobre el aparato no!...  
 “...hemos decidido...” ¡¡Niño!!... ¡Tené cuidado!... ¡¡Tené cuidado!! (Se oye sonido de cortocircuito y los gritos de El Director, entrecortados por la estática). ¡Por la gran...  
 shsss... estaba nuevo... shsss... que pagar niño...  
 shsss...!

*De toda la escuela se levanta un rumor de voces, las cuales son apagadas con el golpear de las reglas. Sólo Teresa y Gaby se quedan celebrando con una ronda.*

**Teresa y Gaby:** ¡Pacheco lo logró! ¡Pacheco lo logró! ¡Pacheco lo logró! ¡Vamos a la nueva clase! ¡Vamoz a la nueva claze!

*En ese momento entra Mario muy agitado.*

**Mario:** ¡Teresa... Teresa... no canten victoria todavía!... ¡El

director ha mandado a llamar a la señorita Fufis Cancurris!

**Teresa:** ¿A la Fufis Cancurris? ¿Y para qué?

**Gaby:** (*Oteando el horizonte*). Mi Pacheco no viene...

**Mario:** Ni va a venir, Gaby... Lo han dejado castigado en la Dirección por haber chamuscado todo el aparato de parlantes. Pero eso no es todo... Han mandado a llamar a la Fufis Cancurris para que vaya salón por salón a decirles a los maestros sobre la suspensión de la nueva clase.

**Teresa:** Tenemos que impedir que eso suceda. Hay que cortarle el paso a la Fufis Cancurris. ¡Vamos, tenemos que preparar la emboscada!

*Sale corriendo con Mario.*

*Gaby se ha quedado indecisa al centro del patio. Teresa le grita desde fuera de escena: “¿GABY, QUERÉS QUE TAMBIÉN RESCATEMOS A PACHECO, O NO?”. Gaby toma una decisión y sale corriendo dando un formidable grito de batalla: “¡¡¡PACHECO!!!...”*

*Por un instante el patio queda vacío.*

*En ese momento cobra foco El Profesor, el que ha hecho crecer descomunadamente las pilas de papeles y folders, convirtiéndolas en deformadas columnas que se pierden en lo alto, haciéndolo ver como un ser diminuto, insignificante e impotente ante la inmensidad de la tarea a cumplir. Las columnas se balancean peligrosamente, amenazando colapsar.*

*El Profesor lucha por mantenerlas apiladas y en pie. Un fuerte viento empieza a soplar, los papeles y folders salen volando cubriendo todo el escenario. El Profesor lucha contra el remolino de papeles, que es mucho más fuerte que él.*

*En ese mismo momento, contra el viento, pasan Teresa, Gaby y Mario arrastrando con dificultad un inmenso saco en donde llevan a la voluminosa señorita Fufis Cancurrís. El Profesor se cruza con éstos como si estuvieran en medio de un huracán.*

*Vuelve la calma, quedan los papeles y folders pegados a paredes y objetos, tapizando todo el escenario.*

*Todo queda en silencio.*

*Repentinamente, proveniente de varios lugares de la escuela, se oyen unos retumbos que poco a poco van creciendo. Son los pasos de El Director que se acerca.*

*Aparece la figura de El Director por un lateral. Se encuentra con la señorita Gerrtrudis que sale de su salón.*

**El Director:** Están pasando-sss cosas muy sospechosas, parecería que hay una mala intención detrás de todo esto-sss...

**Srita. Gerrtrudis:** Todo se empezó a alterar esta semana, desde el inicio de la nueva clase... ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!... Desde la intromisión de ese nuevo maestro.

**El Director:** Las circulares-sss extrañamente se extraviaron... El aparato de altoparlantes sufrió un atentado... Y ahora, no se encuentra por ningún lado a la señorita Fufis

Cancurrís. Todo esto es muy sospechoso-sss. Nunca antes habíamos enfrentado caso semejante... Es algo que verdaderamente pone a prueba la fortaleza de la institución y la de nosotros mismos-sss...

**Srita. Gerrtrudis:** ¿Qué vamos a decir a los padres de familia cuando nos vengan a reclamar porque hemos educado mal a sus hijos?... ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!...

**El Director:** ¡Sss!... no van a querer pagar sus cuotas de escolaridad y va a disminuir la matrícula para el próximo año... ¡Sss!... Todo se pinta como un desastre... ¡Sss!... ¡Qué voy a decir a los accionistas!... Esto es un cáncer que tenemos que extirpar lo más pronto posible.

**Srita. Gerrtrudis:** Iniciaré una minuciosa investigación hasta dar con el rastro de los culpables.

**El Director:** Confiamos en usted... *(Cómplice)*. Señorita Gerrtrudis-sss...

**Srita. Gerrtrudis:** ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!... ¡No les fallaré! No es la primera vez que hago este tipo de trabajitos.

**El Director:** Perfectamente... Sss... Aunque algunas cabezas tengan que rodar.

**Srita. Gerrtrudis:** Aplicaré todo el peso de las reglas... Caiga quien caiga.

**El Director:** Eso-sss es lo de menos. Si para salvar la institución tenemos que eliminar unas cuantas manzanas podridas-sss... hay que hacerlo-sss...

*Empiezan una especie de ritual danzado y cantado, cuya base es el sss y el ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! de ambos.*

*En esos momentos, entra tambaleándose, y a medio salir del saco, la señorita Fufis Cancurrís. Viene llena de hojas secas y otras pequeñas basuras.*

**Srita. Fufis Cancurrís:** *(Con voz de falsete).* ¡Sabotaje Gerr Director!... ¡Sabotaje!

**El Director:** ¿Señorita-sss Fufis Cancurrís-sss qué se ha hecho usted? La he buscado por toda la escuela.

**Srita. Fufis Cancurrís:** *(Tratando de salir del saco donde ha quedado atorada).* No sé qué me pasó, sólo recuerdo que iba camino a la Dirección cuando todo se puso en blanco. Sólo escuchaba unas voces hablar algo acerca de la suspensión de la nueva clase... Y cuando vine a reaccionar estaba dentro de este asqueroso saco.

**El Director:** Esto-sss es muy sospechoso. Me preocupa el atentado que ha sufrido la señorita Fufis Cancurrís-sss.

**Srita. Fufis Cancurrís:** ¡Y hoy que había traído mi vestidito de tafetán y estaba estrenando mis zapatitos de charol rosado!... ¡¡¡Uy!!!... ¡Me falta un zapatito!... Mi zapatito, ¿dónde está?... ¡Mi zapatito! *(Lo busca dentro del saco tirando todo lo que hay dentro).* Tengo que encontrar ese zapatito, todavía no lo he terminado de pagar Gerr Director.

**El Director:** Pobre señorita Fufis Cancurrís-sss, le prometo que esto no se quedará así. *(El Director ve que tiene algo pegado en el vestido).* Señorita Fufis Cancurrís permítame ayudarle, tiene algo pegado a su espalda-sss... *(Hala el objeto pero no cede. El Director hace varios*

*intentos más fuertes cada vez. La Señorita Gerrtrudis le ayuda a sostener a la Señorita Fufis Cancurrís. El Director logra despegar el objeto adherido trayéndose un buen trozo del vestido. Ambas maestras ruedan por el piso).*

¡¡¡Oh por Dios-sss!!!... ¡¡¡Pero qué diablos es esto-sss!!!

**Srita. Fufis Cancurrís:** ¡Uy!... ¡Mi vestidito de tafetán!... Gerr Director... ¡Mi vestidito de tafetán! Lo ha roto usted...

**El Director:** *(Tratando de disculparse y de enmendar el error).*

¡Eh!... ¡Señorita-sss Fufis-sss Cancurrís-sss lo siento-sss!... Yo no quería... Yo no sabía... Yo solo trataba de quitarle esta basura que la tenía... pegada... ahí... en su...

**Srita. Gerrtrudis:** *(Sospechando de lo que El Director ha despegado de la espalda de la Señorita Fufis Cancurrís).* Permítame Gerr Director, permítame observar más de cerca eso que tiene en las manos... *(Lo analiza).* ¡Um!... ¡Ah!... ¡Eh!... La verdad siempre cae por su peso... ¡Señores!... Tenemos ante nosotros la pista de los culpables. Sólo hay una niña en toda esta escuela que chupa de estas paletitas de sabores con forma de corazoncitos. Al encontrarla a ella encontraremos a los demás culpables.

**Srita. Fufis Cancurrís:** *(Perversa).* ¡Dejémela a mí! ¡Señorita Gerrtrudis!... ¡Déjeme interrogarla a mí!... Le aplicaré los métodos más efectivos para que confiese... ¡Dejémela a mí!... ¡Por favor, Gerr Director!... ¡Gerr Director, esto me lo debe!... ¡Déjenla un minuto a solas conmigo!... ¡Y ya verán de lo que soy capaz!... ¡No les fallaré!... ¡Gerr

Director, no le fallaré!... Le prometo... que yo... no... no...  
*(Llegando a la histeria).*

**El Director:** ¡Cálmese-sss!... ¡Cálmese-sss!... ¡Señorita Fufis Cancurreis-sss!... Le prometo que esta niña será suya, pero primero tenemos que dar con ella. Señorita Gerrtrudis-sss, usted vaya al área de kinder, señorita Fufis Cancurreis-sss, a la cancha y a la sección de los sextos grados, y yo iré a los novenos y al parqueo-sss... Esto no se quedará así... Si guerra quieren, guerra tendrán pero la nueva clase ya no va más-sss...

*Salen en direcciones opuestas. Se oyen, alejándose, el retumbar de pasos que estremecen toda la escuela.*

*Oscuro.*

*Al volver la luz se ven los ventanales del centro cubiertos con carteles en donde hay frases alusivas a la defensa de la nueva clase. Teresa y Mario, en toda una actividad febril de agitación, motivan a sus demás compañeros para que se integren a la defensa de la nueva clase, imitando, evidentemente, como lo han visto en la televisión.*

**Teresa y Mario:** ¡Queremos la nueva clase! ¡Queremos la nueva clase! ¡Queremos la nueva clase!

**Teresa:** *(Con un embudo de papel toma una actitud de activista mientras Mario secunda cada una de sus frases).* Exigimos a las autoridades de la escuela que cumplan con las clases programadas para este día... Como

alumnos de tercer grado tenemos derecho a recibir la nueva clase... ya que la hemos estado esperando durante toda la semana... también queremos jugar a lo que juegan en esa clase nueva... no sólo queremos pasar estudiando porque es muy aburrido... queremos divertirnos también. *(Mario se acerca y le susurra al oído)*. Ah, sí... gracias compañero... Exigimos también la liberación de nuestros compañeros... que los tienen encerrados en la Dirección por querer también divertirse y ya no hacer clases aburridas... Pedimos que paren los castigos de los maestros y que los cambien a todos. *(Mario vuelve a acercársele. Comentando con éste)*. ¿Ah no, lo de los maestro no?... *(Nuevamente hacia la escuela)*. ¡Vaya pues, lo de los maestros ya no!... Pero entonces que ya no usen más reglas ni que hagan anotaciones en el Cuaderno Disciplinario de Clases... *(Se oyen aplausos y gritos de toda la escuela como señal de aprobación)*.

**Teresa y Mario:** ¡Queremos la nueva clase! ¡Queremos la nueva clase! ¡Queremos la nueva clase! *(Se ponen a hacer más carteles)*.

*En ese momento se escucha el retumbar de pasos que se acercan. Aparecen El Director y la señorita Gerrtrudis en un extremo del patio. Teresa y Mario al darse cuenta de la presencia de los maestros corren hacia el otro extremo.*

**El Director:** ¿Aja, señorita-sss? ¿Usted es la que nos ha causado todos estos problemas-sss?

**Srita. Gerrtrudis:** Esta niña siempre nos ha causado problemas Gerr Director... ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! La recibimos aquí por lástima... porque sus abuelos nos vinieron a llorar con lo del cuento de sus padres.

**Mario:** *(Intercediendo por Teresa).* Nosotros sólo queríamos...

**Srita. Gerrtrudis:** ¡Usted mejor cállese!... Mejor vaya sacando sus cosas del salón... y prepárese, porque en la Dirección le está esperando su padre... con uniforme y carro patrulla.

**Mario:** ¿Ah?... ¿Cómo?... ¿Mi papá?... pero si yo sólo quería... jugar en la nueva clase... yo... no quería... mi perro... yo, yo... “Al chucho más flaco se le pegan las pulgas”.

**Srita. Gerrtrudis:** Pues va a ir a jugar, pero a otra Escuela, muchachito... ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! *(Mario se le queda viendo seriamente, con cara de mala palabra).* ¿Y por qué se me queda viendo así? ¿Qué me quiere decir con eso?... Ya sé lo que está pensando... ¡Niño insolente!... Mejor camine antes que le vaya peor.

*Arrastra a Mario hacia adentro del salón. Del interior de este se oye el sonido de la regla, sonido que empieza a ser reproducido en todas las direcciones de la escuela convirtiéndose en una melodía disonante.*

**El Director:** *(Como un animal a punto de devorar a su presa).* Todo ha terminado, Teresa-sss... Te has quedado sola... Sin nadie más-sss... Para que veás que contra los maestros y la institución nadie puede... Así que es mejor que te vayás olvidando de esa nueva clase... Ningún

maestro-sss te quiere en su salón... Ningún maestro te quiere dar clases-sss... Y dudo mucho que en otras escuelas te acepten después de la nota que pongamos en tu certificado... Así aprenderás a querer cambiar las reglas.

**Teresa:** *(Reaccionando)*. ¡Mentira!... Sí hay un profesor que me quiere dar clase... que habla conmigo y que me escucha... que es mi amigo... y que tampoco le gustan las reglas. *(Se dirige hacia el lugar donde estuvo trabajando El Profesor)*.

**El Director:** *(Ríe)*. ¡Ah!... ¡Ese-sss!... ¡Trabajaba querida... trabajaba!... ¿El nuevo maestro? ¿El de la nueva clase, decís?... Él ya no está más... ¡Ya es historia en esta escuela junto con su famosa nu-e-va cla-se! *(Saboreándose con instinto animal)*. Pero quizás tenga razón la señorita Fufis Cancurris-sss. Haríamos mal en expulsarte... en no corregir este problemita... Estaríamos olvidando nuestro deber como educadores-sss... *(Pausa)*. No, mejor no... ya lo decidí... Te daré una oportunidad más-sss... Sólo si cumplís con una pequeña condición... como lo hacen todos los niños. *(Dando el dictamen)*. Si te sometés a nosotros, a lo que te queremos enseñar, a la Institución... sólo si seguís nuestras reglas-sss... podés terminar este año aquí y no te pondremos ninguna nota de mala conducta en el certificado... Sólo-sss si aceptás pasar salón por salón confesando que estabas en un error... Sólo si les haces ver a los otros niños cuán importante es seguir las reglas-sss, y que es inútil

revelarse ante ellas... Sólo así Teresa-sss, podrás salir de esta... *(Con intención, dando el toque de gracia)*. Tal vez, si aceptás tu culpa, pueda perdonar y no expulsar también a tus amigos-sss...

**Teresa:** *(Cayendo en la cuenta)*. A mis amigos...

**El Director:** *(Satisfecho y con gestualidad animal se limpia como después de un banquete. Empieza a retirarse)*. Mejor será que arreglés todo este desorden-sss... Y cuando todo esté “BAJO REGLA”... ¡Hablaemos!... ¡¡Ya hablaemos-sss!!...

*Teresa queda sola. La luz se concentra sobre ella, el resto de la escuela toma una atmósfera de tormenta.*

*Remueve con sus zapatos los papeles tirados por todo el patio. Empieza a recogerlos.*

*De todas las direcciones de la escuela se oye el sonido de las reglas, el cual se va transformando en una melodía triste de violín que se empieza a confundir con las gotas de lluvia. Relampaguea, se oyen truenos lejanos. Lluve. La luz va descendiendo sobre Teresa mientras sigue recogiendo los papeles bajo la lluvia.*

*A lo lejos se empiezan a oír voces de niños y niñas que llaman a Teresa. Poco a poco las voces van tomando más fuerza.*

*En la banca del patio Teresa despierta.*

**Teresa:** ¡Ah!... ¡Quién!... ¡Las circulares!... ¡La lluvia!... ¡El violín!...

**Gaby, Pacheco y Mario:** ¡Despertate Teresa!

**Mario:** Si la señorita Gertrudis te hubiera encontrado dormida... ¡hoy sí Teresa, hoy sí!... te alargan el castigo.

**Gaby:** Ya tocaron el timbre, Tereza, y ez hora de irnoz a la nueva claze... ¡Apurate!

*Con algarabía los cuatro amigos recorren el pasillo de la escuela. Entre risas Teresa les va contando su sueño.*

*Al fondo, un grupo de niños y niñas, se divierten con la nueva clase de El Profesor.*

# Los Del Quinto Piso

*15 años de Teatro*

Publicación al cuidado de Jorgelina Cerritos y Víctor Candray  
El Salvador 13 de octubre 2022